

Español Podcast



259

SPANISH PODCAST *Español Podcast*

Te aconsejo que vayas a un psicólogo

Hello dear friends and welcome to Spanish Podcast. I am Mercedes speaking to you from Barcelona. In our 259th episode: I advise you to go to a psychologist (Subjunctive 10), we are going to follow working substantive sentences with indicative or subjunctive, in this case continuing with the influence/advice verbs.

Today we are attending to the second dialogue between Berta and Ana speaking about the loving triangle in the Ana's life.

Hola queridos amigos y bienvenidos a Español Podcast. Soy Mercedes y os hablo desde Barcelona. En nuestro episodio nº 259: Te aconsejo que vayas a un psicólogo (Subjuntivo 10), continuamos trabajando oraciones sustantivas con indicativo o subjuntivo. En este episodio, con los verbos de influencia y dentro de ellos, los verbos de consejo.

Hoy asistiremos al segundo diálogo entre Berta y Ana, que hablan del triángulo amoroso -sin resolver aún- en la vida de Ana.

Episodio nº 259: Te aconsejo que vayas a un psicólogo. Un buen consejo, queridas amigas y queridos amigos, cuando tenemos una situación de incertidumbre y no sabemos qué camino elegir. Eso puede ayudar. Vamos a meternos en materia...



Sí, efectivamente, al día siguiente, Berta y Ana vuelven a quedar, esta vez en casa de Berta que está sola y donde pueden hablar largo y tendido con total tranquilidad.

Berta: He preparado té y pastas. ¿Te sirvo un té verde?

Ana: Sí, gracias, un té verde está bien. ¿Has pensado en lo que hablamos ayer?

Berta: Desde luego, he pensado. Y mucho.

Ana: Dime...

Berta: Ana, o te calmas, o no vamos a poder hablar de nada.

Ana: Sí, no lo niego, estoy llena de ansiedad. ¿Qué has pensado?

Berta: A ver... Necesito saber por qué empezaste una relación con otro hombre. Pero vamos a ver, ¿Carlos y tú no estábais super enamorados?

Ana: Yo creía que lo estábamos. Pero cuando conocí a Fernando...

Berta: ¿Se llama Fernando?

Ana: Sí, pues... cuando le conocí, conocí al mismo tiempo otro tipo de amor. Al principio era sólo sexo... y mucha pasión. Pero después surgió la necesidad de estar constantemente con él.

Berta: Pero ,Ana, ambas sabemos que lo difícil está en la convivencia diaria, en algunas renunciadas. Por cierto, Carlos, tu marido, ¿no ha notado nada?

Ana: Claro que sí, estamos distantes, apenas tenemos relaciones sexuales. Y él no entiende nada, claro. Por eso tengo que hablar con él.

Berta: A ver, Ana, es evidente que estás viviendo una relación apasionada con Fernando. Pero déjame que te pregunte una cosa: ¿has dejado de querer a Carlos?

Ana: Dejarle de querer, quizás no. Pero quiero compartir mi vida con Fernando, las veinticuatro horas del día.

Berta: Pues yo te sugiero que esperes, Ana. No es bueno tomar decisiones vitales, tan importantes, en caliente.

Ana: No es en caliente, Berta. Llevo meses dándole vueltas.



Berta: Sólo te aconsejo que no te precipites, que vayas más despacio para que no te equivoques.

Ana: ¿Y qué puedo hacer? ¿Seguir esperando?

Berta: Yo te recomiendo que visites a un profesional.

Ana: Oye, guapa, no te pases, que yo no estoy loca.

Berta: Lo único que te aconsejo es que veas a un psicólogo experto en conflictos de pareja. Que hagas unas cuantas sesiones. Y que eso te permita tomar perspectiva sobre ti, sobre Carlos, sobre Fernando, y sobre lo que significaría cualquier decisión que tomes.

Y después, decides cómo hablar con Carlos.

Ana: Me cuesta trabajo posponer la decisión, pero creo que tienes razón. Es demasiado importante.

Berta: Y también podemos seguir hablando nosotras, tantas veces como necesites.

Ana: Todas las situaciones tienen su cara y su cruz.

Berta: Todas, Ana. Pero eso es vivir.

Ana: Lo sé. Dímelo a mí...Creía que tenía una vida perfecta y ahora estoy en una montaña rusa donde nada es lo que era.

Berta: Sí, pero hasta las montañas rusas tienen que parar entre viaje y viaje...Si no, sería insoportable.

Habéis podido escuchar la 2ª conversación entre Berta y Ana, en la que Berta le hace a su amiga **una serie de recomendaciones y le da una serie de consejos** para abordar mejor la situación que está atravesando.

Ambas han quedado en casa de Berta porque ella dispone de unas cuantas horas sin su familia y pueden charlar tranquilamente.

Están tomando un té y Ana le pregunta a Berta si ha pensado en lo que hablaron ayer (recordad, chicos, el diálogo del episodio anterior en el



que Ana le confiesa a su amiga que se ha enamorado de otro hombre y que quiere hablarlo con su marido...iya!).

Ana confiesa que está llena de ansiedad y es por eso por lo que le pregunta a su amiga por sus reflexiones, pero de manera ansiosa y urgente.

Ana dice:

- **Sí, no lo niego, estoy llena de ansiedad, ¿qué has pensado?**

Berta intenta tener un poco más de información para hacerse una idea más exacta de la situación que está atravesando su amiga.

Le dice:

- **A ver...necesito saber por qué empezaste una relación con otro hombre. Pero vamos a ver...¿Carlos y tú no estáis super enamorados?**

Repasamos el **verbo de necesidad** del anterior episodio: *yo necesito* y *yo quiero tener más información*; **mismo sujeto en las dos oraciones, verbo de necesidad + subordinada con infinitivo:**

- *Necesito saber...*

Si fueran dos sujetos (tú y yo, por ejemplo), sería: verbo de necesidad + que + subjuntivo:

- *Necesito (yo) + que + sepas (tú) mi opinión sobre el tema*
- *Necesito (yo) que (tú) me escuches*
- *Necesito que me cuentes qué ha pasado*

Etc.

Y este tipo de pregunta, con negación:

- *¿Carlos y tú no estáis super enamorados?*

Pone en duda la información que nos han dado. Por ejemplo, mi amiga dice:

- *Nos vamos a cambiar de piso*

A mí me parece raro, pues el actual es un piso fantástico. Le digo:

- *¿Pero no estáis contentísimos con ese piso?*

O mi hijo me cuenta que ha suspendido el examen de Historia. Y yo le digo:

- *¿Pero no decías que había estudiado muchísimo? ¿Cómo es posible que hayas suspendido?*

Etc.

De ahí:

- **Pero...¿Carlos y tú no estábais super enamorados?**

Ana dice, con sinceridad:

- **Yo creía que lo estábamos. Pero cuando conocí a Fernando...**
- **...conocí al mismo tiempo otro tipo de amor...**

Es decir, un tipo de amor diferente al que sentía por Carlos, su marido. Concreta:

- **Al principio era sólo sexo...y mucha pasión, pero después la necesidad de estar con él.**

Berta entiende. Ana está viviendo una relación apasionada, digamos que una relación con la que vibra, y en la que el sexo ocupa un lugar primordial, y no como en la relación con su marido, en la que el sexo es...moderado, digamos, y la pasión está ausente.

Pero Berta le recuerda:

- **Pero ambas sabemos que lo difícil está en la convivencia diaria.**

Y sí, es así. La **convivencia** es la vida en común entre dos o más personas, una vida en común que nos pone a prueba constantemente, que nos hace ser más tolerantes con el otro, que nos impone negociaciones constantes, renunciadas, ajustes y reajustes, concesiones, etc., para sobrellevar los conflictos que pueden surgir en ese proceso de convivencia.

Berta le quiere dar a entender a su amiga que los ratos de sexo y pasión son más fáciles (eso cree ella, al menos...ja ja ja) que una convi-



vencia de años, forjada sobre el amor, el cariño y la construcción de una vida en común.

Berta quiere saber cómo está el marido de su amiga. Por eso pregunta:

- **Por cierto, ¿Carlos no ha notado nada?**

Quiere decir si Carlos no se ha dado cuenta de la situación, si es consciente de esos cambios en la vida de su mujer, si presiente que algo ha cambiado en su relación con Ana; eso es: si lo ha notado, si lo ha percibido.

Ana dice:

- **Claro que sí, estamos distantes, apenas tenemos relaciones sexuales.**

Es decir, hay tensión entre ellos, están **distantes**, se sienten lejanos, fríos, sin verdadera intimidad, sin calidez recíproca.

Y este distanciamiento también ha influido en sus relaciones íntimas, cómo no.

Pero añade:

- **Y él no entiende nada, claro. Por eso tengo que hablar con él.**

Es decir, el marido de Ana sabe que algo va mal, que algo no funciona... pero no capta qué es lo que va mal, no entiende por qué las cosas no funcionan y tampoco sospecha algo parecido a lo que está pasando.

Y por eso Ana le dice que tiene que hablar con él, para poner las cosas en claro.

Berta sigue notando la aceleración que muestra Ana al hablar de todo esto. Y lo entiende, porque ahora sabe que Ana lleva dos años con esta otra relación. Y quiere ayudarla a que, sea cual sea la decisión que tome, no sea precipitada y la piense con calma.

Por eso le dice:

- **A ver, Ana, es evidente que estás viviendo una relación apasionada con Fernando, Pero déjame que te pregunte una cosa: ¿has dejado de querer a Carlos, tu marido?**



Dos sentidos del verbo **dejar** en una misma frase:

- *Déjame que te pregunte algo*

En el sentido de:

- *Permíteme que te pregunte algo*

Y:

- *¿Has dejado de querer a Carlos?*
- *¿Has "parado" de quererle, ya no le quieres?*

Ana titubea, duda:

- **Dejarle de querer, quizás no. Pero quiero compartir mi vida con Fernando, las veinticuatro horas del día.**

Se puede decir más alto, pero no más claro. Y Berta, aunque teme una reacción negativa por parte de Ana, se atreve a decirle:

- **Pues yo te sugiero que esperes, Ana.**

Aquí, uno de los verbos protagonistas de los que repasamos en este episodio: **verbos de influencia-consejo.**

La dinámica básica es la misma:

- * Verbo principal + que + verbo subordinado en subjuntivo
- *(Yo) te sugiero (a ti) que esperes (tú)*
- *Te sugiero que esperes*

Mirad, amigos, esto también podríamos decirlo así:

- *Te sugiero esperar, Ana, dejar pasar un poco de tiempo y decidir después.*

Esto sucede porque muchos de estos verbos que van como verbo 2 pueden tener esta alternancia infinitivo/subjuntivo, sea la oración principal afirmativa o negativa, y con uno o dos sujetos.



No lo vamos a explicar ahora mismo, sería muy liado. Pero tenéis que saberlo. No siempre pueden tener esta alternancia, pero muchas veces sí.

De todas formas, ahora repasamos la norma general con verbo 2 en subjuntivo.

Volvamos a donde estábamos...ah, sí, en que Berta le sugiere a Ana que espere...

Y esta sugerencia se justifica en:

- *No es bueno tomar decisiones vitales, tan importantes, en caliente.*

“**En caliente**” quiere decir deprisa, cuando las cosas están aún sucediendo, cuando los acontecimientos están ahí mismo, están pasando. Actuar en caliente es actuar bajo los efectos de un impulso, de una excitación, de un enfado, de un disgusto...Etc. Y , al contrario, actuar **en frío** es hacerlo después, con calma, sopesando lo que dices y lo que haces, dejando pasar el tiempo necesario.

De ahí:

- *No es bueno tomar decisiones importantes es caliente*
- *Es mejor dejar pasar un poco de tiempo, evaluar todas las opciones*

Lo primero, detectamos y comprobamos que el verbo de la primera oración, de la principal, es un verbo del grupo “**VERBOS DE CONSEJO**” (verbos de influencia-consejo) y por tanto la segunda oración necesitará **que** y necesitará **subjuntivo**. De ahí la frase:

- *(Yo) te sugiero que (tú) esperes, Ana.*

Y no es bueno tomar decisiones vitales, tan importantes, en caliente (deprisa, apresuradamente, sin dejar pasar algo de tiempo).

Ana lo niega:

- **No es en caliente, Berta. Llevo meses dándole vueltas.**

Recordad que “**darle vueltas**” a un asunto es pensarlo una y otra vez, sopesar pros y contras, analizarlo en detalle, pensarlo con mucha frecuencia.

Berta cree que debe insistir:

- **Sólo te aconsejo que no te precipites, que vayas más despacio para que no te equivoques.**

¿Veis, queridas amigas y queridos amigos? Vosotros veis “te aconsejo” y ya tenéis que pensar de inmediato: “Estoy ante uno de esos verbos de influencia/consejo; voy a pensar que tendré que poner a continuación “que” y a continuación un verbo en subjuntivo:

- (Yo te aconsejo a ti)
- *Te aconsejo....*
- ¿Qué -me aconsejas-?
- *Te aconsejo que...*
- *...que no te precipites* (presente de subjuntivo de precipitar)
- *Te aconsejo que no te precipites...*
- ...Y
- Y (te aconsejo) *que vayas más despacio*
- (¿Para qué?)
- *Para que no te equivoques*

Todo lo que hemos visto hace un momento, pero analizado parte a parte:

- *Te aconsejo que no te precipites, que vayas más despacio para que no te equivoques.*

Por eso, pensemos esto siempre que veamos un verbo de consejo en la oración primera, verbos como:

- * **Aconsejar**
- * **Recomendar**
- * **Sugerir**



- * **Motivar**
- * **Instar a**
- * **Impeler a**
- * **Inducir a**
- * **Invitar a**
- * **Animar a**
- * **Incitar a**
- * **Estimular a**

Etc.

Hay muchos otros, pero estos son muy comunes, y son muy, muy usados. **Y la idea básica es asociarlos con subjuntivo en la oración 2:**

- *Te aconsejo que vayas al médico. Llevas una semana con la gripe.*
- *Mis padres me han motivado a que empiece a estudiar Bellas Artes, que es lo que realmente me gusta.*
- *Mi amiga me recomienda que use (yo) menos internet y salga más.*
- *El doctor me ha sugerido que me opere de la rodilla, ya que la artrosis está muy avanzada.*
- *Mi novia me insta a que ambos consultemos a un terapeuta de parejas para tratar el tema de mis celos.*

Etc.

Por eso, Berta le dice a su amiga:

- *Sólo te aconsejo que no te precipites*
- *Y (te aconsejo) que vayas más despacio*
- *Y que no te equivoques (para que no te equivoques)*

A Ana no le parece una buena solución:

- **¿Y qué puedo hacer, seguir esperando?**

Berta le dice abiertamente:



- **Yo te recomiendo que visites a un profesional.**

La misma estructura:

- **Yo te recomiendo**
- **que**
- **visites a un profesional**

Pero Ana no se toma demasiado bien esta recomendación:

- **Oye, guapa, no te pases, que no estoy loca.**

Porque ya sabéis que mucha gente, ante el consejo de visitar a un profesional de la psicología, se siente ofendida porque cree que el otro le está diciendo que está loco o loca. Y nada más lejos de la realidad...

Por eso, Berta sabe que tiene que explicarse mejor:

- **Lo único que te aconsejo es que veas a un psicólogo experto en conflictos de pareja. Que hagas unas cuantas sesiones. Y que eso te permita tomar perspectiva sobre ti, sobre Carlos, sobre Fernando, y sobre lo que significaría cualquier decisión que tomes.**

Y después, decides cómo hablar con Carlos.

¿Veis todas las partes de este párrafo? Con los verbos que estamos estudiando hoy:

- *Lo único que te aconsejo es que veas a un psicólogo experto en conflictos de pareja*
- *(Te aconsejo) Que hagas unas cuantas sesiones*
- *Que eso te permita tomar perspectiva*
- *Y, una vez hecho todo esto, podrás pensar cómo hablar con Carlos (el marido)*

El consejo es ir paso a paso, secuenciar el relato sobre uno mismo y sobre lo que está pasando, tomar distancia y tomar todas las decisiones en frío.



Ana aún se resiste:

- **Me cuesta trabajo posponer la decisión.**

Es decir, tengo que hacer un esfuerzo para retrasar mi decisión, para posponerla (posponer es aplazar, retrasar).

Pero añade:

- **Pero creo que tienes razón. Es demasiado importante.**

Berta le ofrece su amistad y el poder continuar hablando del tema, como un apoyo más:

- **Y también podemos seguir hablando nosotras, tantas veces como necesites.**

Ana reflexiona:

- **Todas las situaciones tienen su cara y su cruz.**

Solemos usar esta expresión (**la cara y la cruz** de algo, de alguien, de una situación...) para expresar sus pros y sus contras, sus partes buenas y malas, la parte feliz y afortunada vs la desafortunada, etc.

Berta está de acuerdo al cien por cien:

- **Todas, Ana, pero eso es vivir.**

Sí eso es vivir. La vida siempre te ofrece la cara y la cruz de las cosas y raramente hay sólo o la una o la otra. Ambas suelen complementarse.

Ana dice:

- **Lo sé, dímelo a mí.**

Con esta frase (dímelo a mí) expresa que sabe perfectamente de lo que habla, porque:

- **Dímelo a mí. Creía que tenía una vida perfecta. Y ahora estoy en una montaña rusa donde nada es lo que era.**

¡Qué buena frase, amigos!

- **Estoy en una montaña rusa...**

Una montaña rusa es una atracción de un Parque de Atracciones (Disney World, por ejemplo), o de un Parque Temático, y que es como... como un tren...o... como una especie de tren de vagones que se deslizan



a una velocidad de vértigo por un circuito de raíles con constantes subidas y bajadas muy pronunciadas. A mí me dan mucho vértigo las montañas rusas, pero hay gente a la que le vuelve loca subir en ellas. Desde luego, la descarga de adrenalina está asegurada.

El símil es adecuado. Todo lo que le está pasando a Ana es, para ella, una auténtica montaña rusa emocional, un viaje en el que todo lo que antes era estable, ha saltado en mil pedazos, se ha desmoronado: nada es lo que era. Lo que era, o lo que había antes, ya no es, ya no está. Berta aprovecha la comparación que acaba de hacer Ana, para darle un último consejo:

- **Sí, pero hasta las montañas rusas tienen que parar entre viaje y viaje...Si no, sería insoportable.**

Cierto, así es, hasta cuando te lo estás pasando en grande, necesitas parar, detenerte y mirar a ver qué está pasando. Si no, tanta adrenalina y tan constante, puede dañarte seriamente...¿Verdad, amigos?

Bien, vamos a escuchar de nuevo a nuestras dos amigas, y vamos a poner especial atención en las partes del diálogo en las que usan verbos de influencia-consejo, que requieren o bien infinitivo o bien subjuntivo. Oigámoslas:

Berta: He preparado té y pastas. ¿Te sirvo un té verde?

Ana: Sí, gracias, un té verde está bien. ¿Has pensado en lo que hablamos ayer?

Berta: Desde luego, he pensado. Y mucho.

Ana: Dime...

Berta: Ana, o te calmas, o no vamos a poder hablar de nada.

Ana: Sí, no lo niego, estoy llena de ansiedad. ¿Qué has pensado?

Berta: A ver...Necesito saber por qué empezaste una relación con otro hombre. Pero vamos a ver, ¿Carlos y tú no estábais super enamorados?

Ana: Yo creía que lo estábamos. Pero cuando conocí a Fernando...

Berta: ¿Se llama Fernando?

Ana: Sí, pues...cuando le conocí, conocí al mismo tiempo otro tipo de amor. Al principio era sólo sexo...y mucha pasión. Pero después surgió la necesidad de estar constantemente con él.



Berta: Pero ,Ana, ambas sabemos que lo difícil está en la convivencia diaria, en algunas renuncias. Por cierto, Carlos, tu marido, ¿no ha notado nada?

Ana: Claro que sí, estamos distantes, apenas tenemos relaciones sexuales. Y él no entiende nada, claro. Por eso tengo que hablar con él.

Berta: A ver, Ana, es evidente que estás viviendo una relación apasionada con Fernando. Pero déjame que te pregunte una cosa: ¿has dejado de querer a Carlos?

Ana: Dejarle de querer, quizás no. Pero quiero compartir mi vida con Fernando, las veinticuatro horas del día.

Berta: Pues yo te sugiero que esperes, Ana. No es bueno tomar decisiones vitales, tan importantes, en caliente.

Ana: No es en caliente, Berta. Llevo meses dándole vueltas.

Berta: Sólo te aconsejo que no te precipites, que vayas más despacio para que no te equivoques.

Ana: ¿Y qué puedo hacer? ¿Seguir esperando?

Berta: Yo te recomiendo que visites a un profesional.

Ana: Oye, guapa, no te pases, que yo no estoy loca.

Berta: Lo único que te aconsejo es que veas a un psicólogo experto en conflictos de pareja. Que hagas unas cuantas sesiones. Y que eso te permita tomar perspectiva sobre ti, sobre Carlos, sobre Fernando, y sobre lo que significaría cualquier decisión que tomes.

Y después, decides cómo hablar con Carlos.

Ana: Me cuesta trabajo posponer la decisión, pero creo que tienes razón. Es demasiado importante.

Berta: Y también podemos seguir hablando nosotras, tantas veces como necesites.

Ana: Todas las situaciones tienen su cara y su cruz.

Berta: Todas, Ana. Pero eso es vivir.

Ana: Lo sé. Dímelo a mí...Creía que tenía una vida perfecta y ahora estoy en una montaña rusa donde nada es lo que era.

Berta: Sí, pero hasta las montañas rusas tienen que parar entre viaje y viaje...Si no, sería insoportable.

Si este podcast te ha resultado útil y te ayuda a progresar con tu español, puedes tú también ayudarnos a continuar con futuros podcasts haciendo una donación (a donation) en la página de inicio del sitio web de Spanishpodcast (www.spanish-podcast.org), donde pone "Ayuda a mantener esta web. Donar".



Please help support my ongoing podcasts by making a donation. The sole support for my work comes from listeners like you. It is easy to donate. You can donate by going to Spanishpodcast (www.spanishpodcast.org), and choose the option Donar.

Hasta la próxima, un abrazo. Chao, amigos. Junio de 2018.
